

Novena a **San José**

*Patrono especial, procurador general y celestial
administrador del Instituto de las Oblatas al Divino Amor.*

Modelo de vida interior, familiar y eclesial.



Día 1

10 de marzo

Padre amado

Invocación inicial:

Padre de Jesús. Escogido por el Eterno Padre, con amor previsor, para ser un padre para Jesús, tú, oh san José, has sido uno de los principales interlocutores en el plan de la salvación, según las promesas de Dios a su pueblo.

Ayúdame, san José, a leer hoy, el proyecto de Dios sobre mi vida, conforme a su plan de salvación.

Texto de la Venerable M. Margherita Diomira Crispi

Del libro sobre las Virtudes Teologales de Madre Margherita

Pero un amor especialísimo sintió por el Glorioso Patriarca San José, llegando a nombrarlo Procurador y Administrador de la Congregación. De él solía decir que “algún día se conocerían las maravillas realizadas por este Santo a favor del Instituto”. Sobre San José una testigo narra la siguiente anécdota: “Un día del Patrocinio de San José (la Madre) me invitó a salir con ella. Caminamos como un kilómetro y en un cierto punto me dijo: ‘Perdóname, pero debemos volver atrás y tomar otro camino’.

Después de andar un cuarto de hora, nos encontramos en un camino estrecho y solitario. Vi entonces a algunas personas sentadas sobre las gradas bajas de una ventana, o quizá de una bodega. La Madre solamente dijo: ‘Llegamos, lo sabía’. Al acercarnos pude descubrir a un hombre de barba y a una bella joven que hablaban con un niño sentado en medio de ellos; éste era bellissimo, con una cabecita llena de colochitos rubios.

La Madre apuró el paso, habló con ellos brevemente, extrajo de la bolsa del hábito un paquetito, se lo entregó al hombre, le dio a ellos la mano, volvió a donde yo estaba con una cara radiante y me dijo: ‘Ahora ya podemos regresar a casa’. Y mientras la Madre caminaba, yo me quedé algunos pasos atrás llena de curiosidad por volver a ver a aquellas personas misteriosas. Pero quedé estupefacta, confundida, agitada, porque habían desaparecido. Nada dije a la Madre y por mucho tiempo conservé en mi corazón este secreto, pues todavía estoy casi segura de haber visto a la Sagrada Familia”.

Oración final: “Enséñanos José” (última página)



Día 2

11 de marzo

Ejemplo de gratitud

Invocación inicial:

Nadie después de tu esposa, querido san José, recibió, de la bondad de Dios, tanto como tú. Y después de María, nadie cultivó tanto un corazón agradecido por los dones recibidos.

Haz, oh san José, que yo sea consciente de los dones que Dios me otorga cada día.

Texto de la Venerable M. Margherita Diomira Crispi

19 de marzo de 1965

“¿Qué escribir? ¡Fiesta de San José! y todo está dicho ... Querido, dulce Padre, debo decir, debo escribir que mi corazón se regocija con santa alegría contemplando tu grandeza, tus privilegios, tu gloria. Decir que agradezco al Dador por cada don que prodigó sus dones más sublimes en Ti y te encomendó los dos Tesoros más grandes que existen y pueden existir, decir que estás en el Cielo, un cielo para ti mismo que brilla con esa luz que no se le concede a nadie más después de aquella de tu esposa Virgen, decir que incluso aquí, en esta pobre tierra de destierro brilla tu gloria y se convierte en nosotros, caminantes en canales de gracias y bendiciones, diré y digo que te amo! Te venero con todo mi más alto sentimiento de veneración y que, después de María, eres el Centro de mi devoción filial.”

Oración final: “Enséñanos José” (última página)



Día 3

12 de marzo

Hombre de confianza

Invocación inicial:

Tu seguridad, oh san José, se cimentaba en la atención y adhesión constante a la voluntad de Dios, tal como iba manifestándose día tras día.

Haz, oh san José, que yo tenga la seguridad de quien confía en Dios, sabiendo que, en cualquier situación, aunque adversa, estoy en sus manos.

Texto de la Venerable M. Margherita Diomira Crispi

4 de septiembre de 1929

“¡San José! Tú sabes todo y Tú debes encargarte de todo... Es un momento de muchas preocupaciones para mí; pero también me he equivocado; está Él, mi Procurador General! Veo y siento que trabaja mucho para nosotras... y yo hago mal, malísimo en estar preocupada!... Esto cierto no le gusta, más bien se ofende. Entonces lo debo dejar hacer.”

Oración final: “Enséñanos José” (última página)



Día 4

13 de marzo

Hombre de fe

Invocación inicial:

Aún más que Abraham, a ti, san José, te tocó creer en lo que es humanamente impensable: la maternidad de una virgen, la encarnación del Hijo de Dios.

Fortalece, oh san José, a quien se desanima y abre los corazones para confiar en la Providencia de Dios.

Texto de la Venerable M. Margherita Diomira Crispi

Del libro sobre las Virtudes Teologales de Madre Margherita

Cuando el favor solicitado le urgía, le decía a la Santísima Virgen María que apurara a San José para que le concediera la gracia que le estaba pidiendo; sentía estar muy cerca de él a cada momento.

“Algunas veces -dice un testigo- nos faltaba tal vez algo de comida o nos faltaba todo; entonces San José venía y nos traía la comida a la puerta. Y esto nos sucedió muchas veces, sobre todo estando en Roma”.

Oración final: “Enséñanos José” (última página)



Día 5

14 de marzo

Hombre de la esperanza

Invocación inicial:

Oh San José, tú has vivido en una actitud de serena esperanza ante la persona de Jesús, de quien, durante tu vida, jamás pudiste vislumbrar algo que revelara su divinidad.

Aumenta, san José, mi capacidad de esperanza, alimentando el aceite para mis lámparas de espera.

Texto de la Venerable M. Margherita Diomira Crispi

12 de octubre de 1929

“Si como todo converge en bien para quien ama y depende del Amor, para quien tiene por Administrador suyo y Proveedor al querido San José, así, poco a poco, todo se transforma en bien y todo se vuelve en bien, no obstante todo pareciera tramado en contra de nosotros. ¡Deo Gratias!”

Oración final: “Enséñanos José” (última página)



Día 6

15 de marzo

Hombre de la paz

Invocación inicial:

Tú, oh san José, como padre has educado a Jesús adolescente hacia aquellos valores que luego Él predicó, proclamando felices a “los que trabajan por la paz”.

Oh san José, ayúdame a promover la paz en mi propia familia y en el ambiente donde vivo y trabajo.

Texto de la Venerable M. Margherita Diomira Crispi

19 de marzo de 1969

“En el dulce nombre de la Iglesia, familia santa de toda la humanidad, nosotros te invocamos oh Patriarca de Nazareth. Implora tú, oh Padre, paz, prosperidad a la Iglesia que lucha, que sufre, implora tú que apresure por los méritos del Divino Jesús, aquel día bendito en el cual todos los hombres hijos de una única Iglesia, gozosos de la única Sangre, se sientan finalmente un solo rebaño bajo un solo Pastor.”

Oración final: “Enséñanos José” (última página)



Día 7

16 de marzo

Custodio de la virginidad

Invocación inicial:

Como esposo de la Madre de Dios cuidaste con amor casto su virginidad respondiendo así al proyecto de Dios.

Haz, oh san José, que yo viva con responsabilidad mi vocación específica, educando y fomentando mi capacidad de amar.

Texto de la Venerable M. Margherita Diomira Crispi

Del libro sobre las Virtudes Teologales de Madre Margherita

Al mismo San José le confió el cuidado de la vocación de cada una de las religiosas. Todos los miércoles colocaba las llaves de la casa de La Magliana a sus pies y le decía: “Haz que esta casa dure por los siglos de los siglos”. A él le confiaba también las necesidades más grandes que tuviera, con la certeza de que todo cuanto a él le pidiera, lo alcanzaría.

Oración final: “Enséñanos José” (última página)



Día 8

17 de marzo

Patrono de los moribundos

Invocación inicial:

Tú, oh san José, tuviste la suerte de morir asistido por Jesús y tu esposa María. ¡Nadie podría desear algo mejor en el momento más decisivo de su vida!

Asísteme, oh querido santo, en el momento de mi muerte.

Texto de la Venerable M. Margherita Diomira Crispi

19 de marzo de 1965

Oh mi dulce Padre, no diré: "¡Te amaré! mas diré: "¡Te amo! ... Te amé, te amo, y siempre serás uno de mis más grandes amores ... ¡Jesús, y José! ... y Tú lo sabes ... ¡Cuánto me haz amado! ... y ... cuántMaría o me amas ... ¿Cómo y cuánto he sentido de manera tan sensible tu protección paterna ... siempre, siempre ... y hoy? Te dejo la respuesta. Desde el cielo me miras ... y siento tu mirada amorosa en mí ... aunque ... a veces puede parecer que tu intervención en momentos dolorosos se demora en llegar ... pero, siempre y siempre viene cuando parece todo lo contrario ... Y ahora es precisamente uno de estos momentos ... Todo parece oscuro ... todo parece ir por camino incierto, oscuro ... pero también siento que llega la hora de tu ayuda ... ¡si llega!...

Mi dulce Padre, a ti mi filial gratitud ... mi sincero agradecimiento, a ti toda mi confianza ... todo mi amor filial ... ahora y siempre, en la vida y en la muerte, cuando necesito aún más de tu asistencia; como María, ¡quédate conmigo y llévame a Jesús en el cielo!

Oración final: "Enséñanos José" (última página)



Día 9

18 de marzo

Historia de cómo inició la devoción de Madre Margherita hacia San José, restaurando un lienzo de él:

"No recuerdo exactamente qué año fue; pero recuerdo todos los demás detalles. Estábamos de vacaciones en Medesano, en Poggio Santa Cecilia. Teníamos una hermosa iglesia construida en el año 1900 en honor al Cristo Redentor; sin embargo, extraña rareza, muchas veces deplorada también por el obispo Mons. Marzani, cuando uno entraba aparecía una gruta de Lourdes en el fondo del altar, que decían que era muy parecida a la original ... No me gustaba para nada. .. sí, dijo el Monseñor: "Parece ser el caso de aquel señor que escribió en la tienda:" Horno "y por dentro vendía salami ..." Sin embargo esto queda dicho de pasada. El buen canónigo Pignoli, verdadero benefactor del Colegio que había hecho construir la iglesia, quiso obsequiarla con un gran cuadro antiguo de San José. Era un lienzo muy grande, demasiado grande para nuestra Iglesia; un lienzo que ciertamente debió tener su valor, pero tan sucio, negro, ahumado, con una capa de vapores grasientos superpuestos que era imposible captar la figura en él, la idea de San José y su Niño con todo lo demás ...

Por tanto, era imposible utilizarlo y exponerlo. Fue un dolor. ¿Qué hacer? Me sentí obligada a limpiarlo y así poner la figura en evidencia y por lo tanto en la posibilidad de devolverla a la veneración pública. Parecía imposible; y cómo hacerlo? Recuerdo que recé, recé mucho a San José y me puse manos a la obra, ayudada por una de mis alumnas. ¡Oh! Todo lo que se hizo ... Trabajé más de una semana, inclinada sobre el suelo ... Trabajé, sudé, luché ...

Simplemente no pude soportarlo más. Lavados de agua y jabón, luego frotamiento de aceite, cebolla, ajo, limón ... mil cosas más, y con fuerza, fuerza en el codo, sin escatimar nada ... recé: mi San José, sal, déjate ver ... Niño Jesús, enséñame tus ojitos ... Y las Sagradas figuras empezaron a aparecer, y se fueron mostrando poco a poco ... ¡Oh! Mi alegría al ver los ojos dulces del querido Padre y los ojos amorosos de Jesús mirándome... San José empezó a sonreírme... recuerdo... ¡oh! Cómo recuerdo esa dulce palabra ... No, no estoy exagerando, pero Él lo dijo, tan sensible ... al oído de mi alma que nunca, jamás he podido olvidarlo. "Trabajaste para mí... a su debido tiempo te mostraré lo que puedo hacer por ti. Te agradezco y haré que mi Jesús te dé las gracias por mí a su debido tiempo ... "Y lamentablemente ha llegado este momento, y Jesús cumplió la palabra de su dulce Padre ... y José pudo mostrarme su corazón agradecido. .. El cuadro hermoso, tan hermoso que nadie podría haber imaginado nunca que fuera tan hermoso ... / tenía algo celestial, divino ...) "S. Giuseppe, ¡hazte hermoso!" Le decía constantemente ... "Pequeño Jesús, muéstrate lo que eres ..." repetí ... y realmente la imagen era de una belleza encantadora. Él estuvo expuesto y yo estaba feliz de que se le diera honor y alabanza... Nunca olvidé lo que había necesitado durante este trabajo y especialmente lo que me había dicho San José. En efecto, la cosa no podía pasar tan escondida entre él y yo, porque algunas pistas se manifestaban afuera ... alguien notó que había algo especial en mí ... y me lo señaló ... no le di tanta importancia. Mientras tanto, me despertó una gran devoción a San José y puedo decir que desde entonces ha comenzado una nueva etapa para mi vida espiritual, una vida íntima."

Oración “Enséñame José”

Enséñanos, José, cómo se es “no protagonista”, cómo se avanza sin pisotear, cómo se colabora sin imponerse, cómo se ama sin reclamar. cómo se obedece sin rechistar. cómo ser eslabón entre el presente y el futuro, cómo luchar frente a tanta desesperanza, cómo sentirse eternamente joven.

Dinos, José, cómo se vive siendo “número dos”, cómo se hacen cosas fenomenales desde un segundo puesto. Cómo se sirve sin mirar a quién, cómo se sueña sin más tarde dudar, cómo morir a nosotros mismos, cómo cerrar los ojos, al igual que tú, en los brazos de la buena Madre.

Explicanos, cómo se es grande sin exhibirse, cómo se lucha sin aplauso, cómo se avanza sin publicidad, cómo se persevera y se muere uno, sin esperanza de un póstumo homenaje, cómo se alcanza la gloria desde el silencio, cómo se es fiel sin enfadarse con el cielo.

Dínoslo, buen padre José. Amén.